

## **Papel de los albergues escolares en el desempeño escolar del niño de la zona rural de Yucatán**

**Mario Alberto Baas Lara  
Pedro Antonio Sánchez Escobedo  
Francisco Rafael Mena Chiu**

### **Sinopsis**

*El objetivo de este estudio de corte cualitativo es explorar de forma preliminar el papel del albergue en la promoción del logro escolar de los niños de la zona maya rural de Yucatán.*

*Con ayuda de guías, se entrevistaron en tres albergues seleccionados por conveniencia a los directores y niños residentes, así como a sus maestros.*

*La triangulación de la información permite percibir beneficios generales hacia los niños en cuanto a su salud general y nutrición, pero no con respecto al desempeño en la escuela.*

*Se percibe al albergue como una casa cercana a la escuela que proporciona hábitos higiénicos y dietéticos mejores que los de la familia de origen. Más aún, se percibe la influencia de los padres generalmente como poco facilitadora de la asistencia a la escuela.*

*Se recomienda como consecuencia del estudio incorporar actividades de tipo docente y de motivación a la permanencia y progreso en el sistema educativo.*

*Términos clave: <Investigación> <investigación educacional> <investigación en el terreno> <rendimiento del alumno> <escuelas especiales> <niño> <zona rural> <México>*

### **Abstract**

*The purpose of this qualitative study is to explore, in a preliminary fashion, the influence of rural shelters in the school achievement of Mayan children in the state of Yucatan, Mexico.*

*With the help of pre established guides, interviews were conducted with principals, children and their teachers from 3 shelters selected in the rural area.*

*Information collected allowed to distinguish some benefits and limitations of these facilities for rural children. For example, living in the shelter is seen as providing better nutritional and hygienic habits for children but not directly fostering their school achievement.*

*Shelters are generally perceived as 'homes' near the schools with better general conditions than those of the family of origin,. In fact, teachers perceived the influence of parents generally as a negative one, because the low expectations towards the benefits of attending the school.*

*Results suggests shelters should extend their services incorporating educational activities and school related tasks. Particularly fostering motivation towards learning and establishing better expectations regarding their permanence in the school system.*

*Key terms: <Research> <educational research> <field research> <student achievement> <special schools> <children> <rural areas> <Mexico>*

La educación rural en México presenta retos muy grandes. Por ejemplo, pese a que el calendario oficial en México, marca un promedio de doscientos días de clase; de acuerdo a Schiefelbein (1991), en las comunidades rurales el número real de días de clase por ciclo escolar se reduce a un promedio de cien; y el horario diario de trabajo varía de tres a cuatro horas, incluyendo una hora de recreo.

A las zonas rurales sólo van los maestros sin experiencia, Muñoz (1994), afirma que los maestros más experimentados son asignados a las zonas más urbanizadas y no a las que más los necesitan. De hecho, una muestra de lo mencionado anteriormente en la movilidad magisterial, consiste en escapar de las zonas rurales y trasladarse a los centros urbanos. Schemelkes (1996) menciona que en las regiones rurales, las familias se encuentran en condiciones socioeconómicas difíciles, carecen de la escolaridad necesaria para ayudar a sus hijos en el trabajo escolar y a menudo requieren de su ayuda para el trabajo del hogar o en el campo. En suma, las familias rurales tienen condiciones precarias de salud y nutrición que afectan la asistencia de los niños a la escuela.

Peor aún, Muñoz y Suárez (1996), dudan de que pudiera corregir el rezago educativo y sus múltiples factores causales. Entre estos, resaltan los factores contextuales como insuficiencias en alimentación, vivienda, salud y otros servicios; así como los factores propios del sistema educativo, por ejemplo, las limitaciones en la infraestructura básica, la cobertura insuficiente, el pobre equipamiento y la falta de materiales, además de un cuerpo docente sin la preparación adecuada, que da como resultado elevados índices de deserción y reprobación en la educación primaria rural e indígena (SEP, 1994b).

Como paliativo a esta situación, el estado mexicano a través del Instituto Nacional Indigenista (INI), brinda apoyo en alimentación, hospedaje y salud en los albergues escolares a niños de escasos recursos de comunidades apartadas que no cuentan con escuela, con el fin de facilitar el acceso, la permanencia y la conclusión de la educación primaria. La pedagogía de

los albergues puede describirse en los términos de Larroyo (1986) como escuelas con una temprana educación para el trabajo y fomento del amor por la tierra, por la ecología y por la autosuficiencia. Valores como: aprecio por la cultura, el fortalecimiento de la conciencia solidaria y el compromiso ciudadano, son principios de la actividad educativa en el INI (INI, s/f).

En este artículo, se reportan los resultados de un estudio exploratorio del papel de los albergues escolares en apoyar la educación de los niños mayas de Yucatán. Los albergues escolares, atienden principalmente población rural indígena bilingüe, por lo que constituyen importantes servicios para el combate de la pobreza y la educación de los sectores más marginados de la población. Como residencia de tiempo completo de lunes a viernes, los albergues están ubicados cerca o anexo a las escuelas primarias, contando con el apoyo de los centros de salud para la atención de las eventualidades médicas.

De interés particular para este estudio, fue la identificación de algunos factores de influencia en el aprovechamiento escolar de los niños de los albergues para lo cuál se exploraron: la opinión de los directores, profesores de la escuela y alumnos acerca de los servicios que ofrece el albergue, la observación de las condiciones físicas y recursos del plantel, la provisión de los apoyos gubernamentales y la valoración del trabajo docente.

El presente estudio se sustenta en la importancia de conocer el funcionamiento de los albergues escolares y la posibilidad de sugerir mejoras en los mismos, con la finalidad de reducir el alto índice de fracaso escolar reportado en la zona rural.

#### Revisión de la literatura

La educación rural en México, ha ocupado un lugar privilegiado – por lo menos en el discurso oficial- del proyecto de modernización del país de los gobiernos anteriores y aún para el próximo gobierno surgido de la oposición. Universal al discurso del estado, se encuentra la premisa de considerar al proceso educativo como detonador imprescindible en

la transformación de la sociedad y se le asigna la difícil tarea de sustentar el desarrollo del país con oportunidades para los mexicanos. Sin embargo, el atraso y la inequidad en cuanto a oportunidades de educación prevalecen en las regiones rurales del país.

En este marco, la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1991 inició el Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE) en cuatro estados de la república con mayor rezago educativo y social: Chiapas, Guerrero, Hidalgo y Oaxaca (SEP, 1994a). Con base en la experiencia del PARE, a partir del ciclo escolar 1993-1994 y hasta el ciclo 1998-1999, se extendió la cobertura, con el Programa para Abatir el Rezago en Educación Básica (PAREB), a diez entidades federativas: Campeche, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las acciones prioritarias consistían en distribuir paquetes didácticos, capacitar a docentes y directivos, incentivar a docentes, apoyar a supervisores de zona y contribuir y equipar aulas y anexos (CONAFE, 1996a).

En 1997, se puso en marcha el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), para intensificar el combate a la pobreza, atacando sus causas de manera integral en 30 estados de la República, en las regiones donde se registran los mayores rezagos y más altos índices de pobreza, evitando la duplicidad en subsidios (PROGRESA, 1999).

Sin embargo, muchos de estos apoyos han sido ineficaces o bien han sido utilizados con fines electorales. Por ejemplo, Lendechy (1999), en un estudio realizado en una comunidad rural de Yucatán, encontró que había familias que recibían hasta tres diferentes tipos de apoyo: cocinas populares, desayunos escolares y despensas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), mientras que en otras más alejadas, no recibían nada; y Sánchez et al (1999) reportaron importantes problemas de distribución en los desayunos escolares en las zonas de atención prioritaria en Yucatán.

Pamplona, Monterrubio y Mejía (1993), reportaron que en cuanto a educación rural existen intensas desigualdades entre las diversas regiones del

territorio nacional e identifican una serie de asentamientos en una gran cantidad de localidades dispersas el país. En estas comunidades, la familia es una unidad productiva en la que todos los miembros aportan su trabajo para completar el ingreso (SEP, 1994a).

Las familias que viven en estas comunidades construyen sus viviendas con materiales de la región; a menudo sus pisos son de tierra y tienen dimensiones reducidas, una sola habitación, en donde las condiciones de hacinamiento son frecuentes. Su economía gira en torno a la agricultura tradicional, con mínimos recursos técnicos. Son muy variadas las formas de vida y trabajo, así como las tradiciones, valores y costumbres de los habitantes (CONAFE, 1996a). Además estas familias presentan altos índices de analfabetismo y de instrucción precaria (SEP, 1994a).

En los resultados de la evaluación de programas compensatorios de la SEP (1994a), se afirma que los hijos de las familias campesinas e indígenas en las circunstancias antes señaladas, muchas veces llegan a la escuela cansados, mal alimentados y con insalubres condiciones de higiene, siendo difícil que en esta situación tengan cabal rendimiento como alumnos.

Ante este panorama, los albergues se posicionan como alternativas reales a la pobreza externa de muchos escolares rurales

#### Método

Siendo el propósito del estudio evaluar de manera preliminar el papel de los albergues en el desempeño de los niños de primaria de la zona Maya, se optó por un estudio de corte cualitativo, que según Patton (1990) consiste en la recolección de información a través del trabajo de campo; en donde el investigador pone bajo estudio un programa, una organización, una comunidad o cualquier otra situación de importancia que puede ser observada y en donde la gente puede ser entrevistada acerca de sus experiencias y percepciones. Los datos fueron colectados por los investigadores en tres albergues del

Instituto Nacional Indigenista (INI) que se encontraban en estas comunidades.

#### Sujetos

El objeto de estudio es el albergue escolar. Se seleccionó por conveniencia tres albergues (ver tabla 1) ubicados en la zona de atención de prioridad I por el DIF Yucatán, que son los municipios con tasa de mortalidad igual o mayor a 50/1000, déficit de talla e incidencia de desnutrición mayor a 50%, y grado de

marginalidad clasificado como alto o muy alto a partir de la falta de servicios médicos, infraestructura de caminos, así como producción deficiente o de autoconsumo (DIF Yucatán, 1997).

En cada albergue se entrevistó a los directores y a cuatro niños y sus padres. Además, se recabo la información de los maestros de la escuela primaria a donde los alumnos acudían. La tabla 1, ilustra los albergues estudiados y el número de alumnos en ellos (niños y niñas).

Tabla 1. Número de niños por albergue

Municipio	Localidad	Albergue	Niños	Niñas	Total
Tizimín	Dzonot Carretero	Felipe Carrillo Puerto	24	16	40
Chemax	Sisbicchen	Cristóbal Colón	31	20	51
Tekax	Becanchén	Jacinto Canek	37	24	61

#### Instrumentos

Con el fin registrar la información de las entrevistas, se diseñaron guías de ayuda para las entrevistas como se describe a continuación.

- Guía de entrevista para los directores de albergues

Se elaboró una guía de entrevista que estuvo integrada por 12 ítems de respuesta abierta y se obtuvieron datos personales (nombre, escolaridad), del funcionamiento del albergue, de las instalaciones con las que cuenta, así también de los beneficios que ofrece la institución a los niños, entre otros (ver Anexo).

- Guía de entrevista para niños del albergue

Para conocer las opiniones de los niños acerca de su escuela se formularon 11 preguntas abiertas que indagaban información demográfica, de quién los apoya en la realización de sus tareas, qué aprenden en la escuela que no les enseñan en su casa, y qué les gustaría estudiar de grandes. Además, exploraba al respecto de sus experiencias y sentimientos hacia el albergue, las razones por las que están allá y las actividades que realizan (ver Anexo).

- Guía de entrevista para los maestros de las escuelas

En la obtención de información respecto de los profesores, la entrevista estuvo organizada en cinco secciones, con un total de 29 ítems de respuesta no estructurada. En la primera sección se solicitaron datos personales, de satisfacción en el trabajo y aspiraciones para el futuro. En la segunda sección se les pidió su opinión acerca del papel de la escuela en la obtención de un mejor nivel de vida en los estudiantes, de la presencia de los altos índices de reprobación y deserción en las comunidades rurales y de la influencia de los padres en el desempeño escolar de los niños, entre otras. En la tercera sección se les preguntó acerca de las instalaciones de la escuela y del mantenimiento que reciben, así también del equipo y material didáctico con el que cuenta la escuela. En la cuarta sección se les cuestionó respecto de la administración del plantel, reuniones con padres de familia y visitas del supervisor de zona. Para la última sección se destinaron preguntas que proporcionarían información acerca de las diferencias entre los niños que viven en el albergue y los que no. Cabe aclarar

que esta sección sólo se contestó en las escuelas de las comunidades que tienen albergue (ver Anexo).

#### Procedimientos

En fechas preestablecidas se visitaron los albergues del INI, en visitas de tres días por sitio. El equipo de investigación procedió a la inspección del local y a las entrevistas con directores, padres de familia y de algunos niños que viven allí. En cada uno de éstos se visitaron las instalaciones y se obtuvo información acerca del funcionamiento del mismo, conviviendo al tiempo con los alumnos y trabajadores del albergue. La información recabada fue analizada de forma cualitativa, discutida por los investigadores y organizada y estructurada para su presentación.

#### Resultados

##### Información de los Albergues

Un albergue estaba ubicado en la escuela misma, mientras los otros dos a menos de 500 m de la escuela primaria donde acuden los niños. Los requisitos de ingreso y permanencia para los niños que viven en el albergue son: tener cuando menos seis años de edad, estar estudiando la escuela primaria, hablar lengua maya, venir de un lugar apartado (ranchería) que no tenga escuela y no repetir algún grado. El personal que labora en el albergue es: un director, y uno o dos auxiliares de cocina, en uno se observó además la presencia de un instructor comunitario del CONAFE que apoyaba a los niños en la realización de sus tareas.

Los tres albergues visitados cuentan con asistencia médica que es proporcionada por el centro de salud de la comunidad.

Las instalaciones con que cuentan los albergues son: dormitorios (uno para niños y otro para niñas), baños, comedor, cocina rústica, almacén, cancha de básquetbol, áreas verdes y un espacio asignado a la dirección. En general lo que los directores consideran que le hace falta al albergue es mantenimiento, pintura y talleres (de carpintería, tallado, tejido, costura) con la finalidad de otorgar cierta capacitación laboral. Todos los albergues

cuentan con luz y agua potable, pero sin calentador. Todos los niños duermen en hamacas.

Los tres albergues tienen una rutina parecida. Los niños se levantan a la 6:00 a.m., se les da un tiempo de aseo personal y se preparan para desayunar a las 6:30. Después se organizan equipos para lavar trastos y limpiar el comedor; se lavan los dientes y se van a la escuela. Regresan en promedio a las 12:00 y se les sirve el almuerzo aproximadamente a las 12:30. Después se organizan equipos para lavar trastos, limpiar el comedor y los dormitorios, lavar los baños, desyerbar y barrer el patio del albergue. Las niñas son quienes lavan los trastos y los niños son quienes desyerban y en ocasiones van a 'leñar'. Los aseos de dormitorios y baños los realizan niños y niñas por igual. Más tarde se les da un tiempo para que hagan sus tareas de la escuela, luego juegan y se les da un tiempo para el aseo personal. Alrededor de las 7:30 p.m. se les sirve la cena, después se organizan para la limpieza de los trastos y el comedor y se les da un tiempo libre de una hora en promedio para jugar o ver la televisión en el caso del único albergue que cuenta con ella. A las 9:00 ya deben de estar todos en sus dormitorios.

##### Información de los directores

Se entrevistaron a tres directores, una mujer y dos hombres. La directora ha estudiado una carrera comercial y está estudiando la licenciatura en español, uno de los directores tiene como escolaridad máxima el bachillerato y el otro es profesor de escuela primaria egresado de una escuela normal. El tiempo que han permanecido en el cargo es dos años, un mes y 18 años, respectivamente.

Los directores se refirieron sobre todo a las actitudes que los niños traen de su casa y el albergue les trata de corregir los directores mencionaron que: usan palabras indebidas, es decir, insultan, su forma de comer no es correcta; y en ocasiones no se acaban su comida. Los directores aducen que estos niños desnutridos no están acostumbrados a comer algunos de los alimentos que se les da en el albergue, por ejemplo, el pescado y algunas frutas y verduras;

también les es difícil acostumbrarse a las normas y horarios del albergue.

Al cuestionarles acerca de cómo influye la familia en la conducta y el aprendizaje del niño, los directores coincidieron en sugerir que la influencia de los padres es generalmente negativa, ya que son fatalistas, devalúan el papel de la escuela y envían a sus hijos sobre todo por su precaria situación económica.

#### Información de los niños del albergue

Se entrevistaron a 12 niños, cuatro de cada albergue seleccionados al azar y distribuidos en todos los grados de la escuela primaria. El tiempo que han permanecido en el albergue va de unos meses hasta los cinco años y las edades van de los siete a los 15 años ( $M = 10.66$ ,  $DS = 2.28$ ).

Las razones por las que aducen estar en el albergue son principalmente porque en el lugar donde viven no hay escuela primaria (58%) ó porque ellos mismos pidieron estar ahí (17%). Todos dijeron estar a gusto, sus motivos fueron que hacen actividades, que los ayudan en sus tareas, que juegan, que aprenden cosas nuevas, que les dan su comida y que les dan cosas que no les pueden dar en su casa. Respecto de lo que han aprendido en el albergue, la mitad de los entrevistados mencionó el aseo del albergue y una cuarta parte dijo que aspectos de su higiene personal. Otras opiniones fueron menos frecuentes es que aprendieron a estudiar y a hacer su tarea.

Entre las actividades que les gustaría aprender además de las que realizan 33.3% dijo que le gustaría aprender a cocinar, 16.6% aprender a tallar madera; otras opiniones que se mencionaron con menor frecuencia fueron: aprender a manejar computadora, aprender a leer y escribir y aprender a hacer la limpieza del albergue.

Al preguntarles que le cambiarían a su albergue 25% de los niños dijo que está bien así, 16.6% dijo que le falta pintura. Otras opiniones que con menor frecuencia se dijeron son: que se repare la cocina, que tenga televisión y computadora, que tenga juegos y que se limpien los jardines.

Cuando tienen dudas de cómo hacer sus tareas 50% comentó que solicita la ayuda del director, 33% dijo que pide ayuda a sus amigos o a los de grados más avanzados y 17% dijo que no solicita ayuda.

En relación con lo que les gustaría ser de grandes, de los doce entrevistados 33.3% dijo que maestro, 25% licenciado, 8.4% dijo querer ser doctor. 83.3% dijo querer quedarse a vivir en su comunidad de origen y 16.7% dijo querer ir a vivir a otro lugar.

Lo que han aprendido a hacer en la escuela que no aprendieron en su casa es leer y escribir, hacer su tarea, matemáticas (sumar, restar, multiplicar y dividir) y jugar principalmente. Entre los cambios que sugirieron a la escuela sobresalen: que la pinten y que tenga canchas en buen estado (de fútbol y de básquetbol).

Pese a que uno de los investigador habla la lengua maya con fluidez, en muchos casos cerca del 50% de los niños no podía verbalizar la respuesta a la pregunta o decía 'ma in wojlie' (no sé); esta consistente evasiva deberá ser motivo de más estudio, ya que las preguntas eran abiertas, hechas de manera informal y en un ambiente relajado.

#### Información de los profesores

Se entrevistaron a 12 profesores, 4 de cada escuela primaria de la comunidad donde está el albergue, 5 hombres y 7 mujeres. Con respecto a su formación, 4 de ellos estudió la Normal Básica; 4 Licenciatura en Educación Primaria; 2 Normal Superior y 2 Licenciatura en Educación Primaria en la UPN. El rango de tiempo en que han trabajado en el sistema educativo va desde un par de meses hasta los 38 años y el tiempo que trabajado en la escuela donde fueron entrevistados va desde una semana hasta los 12 años.

Para llegar a la comunidad donde dan clases, 5 de ellos viajan en autobús o taxi, 2 en vehículo propio, 2 con otro maestro que tiene vehículo y 3 de los entrevistados de lunes a viernes viven en la comunidad donde dan clases.

Once de los profesores dijeron sentirse satisfechos con su trabajo. Uno de ellos dijo no estarlo por el incumplimiento en las tareas y el bajo aprovechamiento de los niños. Entre sus aspiraciones mencionaron estudiar más y superarse en la UPN, tomar cursos de actualización, estudiar la maestría y posiblemente un doctorado. También aspiraba a ser supervisores o directores, cambiarse de escuela para estar cerca de su casa o comunidad, participar en Carrera Magisterial. Ocho de los profesores mencionaron que desean cambiar de escuela, el motivo principal es llegar a su comunidad de origen o al menos estar cerca. Los cuatro restantes dijeron no tener intenciones de cambiarse de escuela por ser de la comunidad donde está la escuela o radicar cerca de ahí.

Comentaron que se deben adecuar los contenidos de los libros al entorno y contexto de la escuela rural. Entre las actividades extracurriculares que los profesores sugirieron establecer talleres de lectura y dibujo, programas donde se aprenda jugando, dar clases de maya, y clases de baile, costura y bordado, así como enseñarlos a urdir hamacas. Al preguntarles si dedican tiempo de asesorías fuera del horario de clases sólo el tres dijeron que sí, los restantes nueve dijeron que no por razones diversas: no les alcanza el tiempo, viajan todos los días, y 2 maestros dijeron que no lo hacen "por parejura".

Las reuniones de los profesores con el director de la escuela se realizan cada mes, cuando hay motivo o cada dos meses. Los asuntos que tratan están relacionados con la llegada o el envío de documentación, asuntos de el consejo técnico, informes de avance programático, problemas con los alumnos y preparación de actividades cívico sociales entre otros.

Las reuniones con los padres de familia se realizan generalmente cada dos meses o cuando el maestro lo decide. Los asuntos que tratan son la entrega de boletas de calificaciones, informan del avance y comportamiento de los alumnos y de las actividades de la escuela.

Respecto de las visitas del supervisor mencionaron que éste visita la escuela al inicio del

ciclo escolar, después cada mes o cuando lo invitan; dijeron que no hay una fecha establecida para las visitas y que generalmente 'llegan de sorpresa'. También. Las actividades que realiza el supervisor al llegar a la escuela son: revisar las libretas de entradas y salidas, informarse del funcionamiento del plantel, resolver problemas entre el personal, verificar el aprendizaje de los niños, visitar los salones de clase, revisar las libretas de los niños y pedir estadísticas a los profesores, entre otras.

La mayoría de los profesores coincidió en señalar que no existen diferencias en cuanto al desempeño de los niños que viven en el albergue y los de la comunidad. Sin embargo, señalan que en general los niños que viven en el albergue son más responsables, es decir son más puntuales y hacen sus tareas, en contraste con los de la comunidad.

De hecho los maestros señalan como desventaja de los niños de la comunidad que muchas veces no desayunan, se duermen en la clase, hacen poco sus tareas, que en muchas ocasiones llegan tarde a la escuela y sin hacer sus tareas y son menos pulcros que los niños de los albergues.

De manera interesante, dos maestros insistieron en señalar que los niños de los albergues son más sociables y educados que los niños de la comunidad.

Cabe señalar, que pese a las condiciones adversas, por ejemplo en una escuela laboraban cuatro maestros que atendían los seis grados, inclusive el director tenía a su cargo un grupo, resultaba evidente el compromiso de los docentes con su trabajo y la comunidad, pues sin recibir un sueldo adicional cumplen con este trabajo y además los que tienen vehículo, iban a buscar a los niños que vivían lejos de la escuela.

#### Información de los observadores

Durante la estancia en los albergues y la convivencia con los integrantes de las comunidades el equipo de investigación registró diversas observaciones. Toda vez discutidas y sistematizadas se presentan a continuación algunas que son relevantes para los propósitos del estudio.

Respecto del funcionamiento de los albergues, de los tres visitados, dos son los que reportaron los profesores con buen funcionamiento y los beneficios se ven en el desempeño escolar y el comportamiento de los niños que viven ahí: son más responsables, llegan puntuales, hacen sus tareas y observan buena conducta. En opinión de los profesores un albergue no apoyaba en el aspecto educativo debido a que el director no cumplía adecuadamente sus funciones.

En relación con las instalaciones de los albergues se observó que no son las mejores, pero que aún así son funcionales, es decir que a pesar de que algunos de ellos necesitan mantenimiento cumplen las funciones de apoyar con hospedaje y alimentación a niños que viven en comunidades que no tienen escuela primaria completa y que desean seguir estudiando.

Llama la atención que en general, los profesores opinan que la lengua maya es una influencia negativa que dificulta el cumplimiento del avance programático, ya que ocho de los doce profesores entrevistados no sabía la lengua maya. Otro factor es el ausentismo, que en muchos casos se convierte en deserción puesto que, según los mismos profesores, en estas comunidades basta con aprender a leer y escribir para dejar la escuela y dedicarse al trabajo.

#### Conclusión

Contrario a lo reportado por Ezpeleta y Weiss (1996), en las escuelas visitadas la mayoría de los profesores reportó que los apoyos llegaban atrasados y en ocasiones incompletos, este hecho es un factor que contribuye en la disminución de la calidad de la educación en las zonas rurales y cuestiona la efectividad de los recursos gubernamentales asignados a la escuela, de hecho, algunas de las familias reciben hasta tres tipos de apoyos diferentes (PROCAMPO, Desayunos escolares y Becas de PROGRESA o Solidaridad) y otras que no reciben ninguno. A pesar de que el PROGRESA (1998) plantea que, con el fin de evitar la duplicidad de apoyos, suspenderá su apoyo monetario cuando la familia reciba otros beneficios como abasto social de leche, tortillas sin costo,

asistencia social por parte del DIF o del INI, es obvio que se requiere una mejor evaluación de la situación económica familiar al momento de implementar los programas de apoyo social.

Los resultados del estudio conducen a una serie de reflexiones pertinentes para evaluar el papel de los albergues escolares en el desempeño escolar de los niños que acuden. Por una parte, es obvio que la mejor alimentación, las mejores condiciones de higiene y una vida sistematizada y productiva, son condiciones necesarias para un buen desempeño escolar, pero no suficientes según muchos de los maestros de las escuelas. Las causas del relativo poco impacto del albergue en la escuela, sin negar los indudables beneficios que éstos proveen al niño indígena en su desarrollo general, pueden explicarse en términos de poca intencionalidad de influir directamente sobre el logro escolar. Resulta claro que en el albergue se da prioridad a la atención de necesidades básicas (alimentación, salud, higiene y descanso), pero es necesario hacer énfasis en el trabajo para la escuela, por ejemplo, llama la atención la ausencia de algún maestro que por las tardes apoye y estimule la elaboración de la tarea y la falta de un espacio académico con libros y materiales que acrecienten el interés del alumno en sus tareas.

Resulta evidente que al beneficio de una mejor alimentación e higiene, debe de añadirse más motivación hacia la escuela y un cambio de mentalidad en cuanto al significado y valor de retorno del proceso educativo a la comunidad. Resulta interesante observar cómo el albergue constituye un alternativa en contra de la mentalidad fatalista de la familia que considera que leer y escribir son recursos suficientes para sus hijos, además evita la reproducción de expectativas negativas hacia la escolaridad en los niños.

Finalmente, cabe proponer como hipótesis para futuros estudios, que el cambio de la mentalidad de éstos niños pudiera ser quizá la principal contribución de los albergues escolares. Son importantes cosas tan básicas como la higiene personal, hasta el resolver la paradoja en que viven: estar desnutridos a pesar de estar rodeados de

alimentos que crecen de manera silvestre y son desperdiciados porque no se consumen. La gente de los albergues debe insistir en que los alumnos coman esas frutas y verduras que tienen a su alcance (chaya,

macal, yuca). Es mucho más importante, el hecho de incorporar a su visión del mundo la importancia de la escuela en su educación como vía de escape de la marginación general.

### Referencias

- Consejo Nacional del Fomento Educativo (1996a). Educación Comunitaria Rural: Una experiencia mexicana. México: CONAFE
- Ezpeleta, J. y Weiss, E. (1996). Las escuelas rurales en zonas de pobreza y sus maestros: trama preexistentes y políticas innovadoras. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 1 (1) 53-69.
- Instituto Nacional Indigenista (s/f). Dirección de operación y desarrollo. Manual de operaciones de los albergues escolares indígenas. México: INI.
- Larroyo, F. (1986). Historia comparada de la educación en México. (19a ed.). México: Porrúa.
- Lendecky, G. (1999, 11 de mayo). En Yucatán viven los niños más pequeños y casi más flacos del país. Diario de Yucatán. Sección Local
- Muñoz, H. y Suárez, H. (1996). Elementos de atención de la política educativa. Perfil educativo de la población mexicana, 4 23-31.
- Muñoz, I. (1994). Determinantes de las desigualdades educacionales en las comunidades de menor desarrollo socioeconómico. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 9 (3 y 4) 33-45.
- Pamplona, F., Monterrubio, M., y Mejía, M. (1993). Marginación y desarrollo social en México. Demos, 6 36-37.
- Patton, M. (1990). Qualitative Evaluation and Research Methods (2nd ed.) USA: SAGE Publications Inc.
- Programa de Educación, Salud y Alimentación (1998). Guía para la titular de la familia beneficiaria. [folleto] México: PROGRESA.
- Programa de Educación, Salud y Alimentación (1999). PROGRESA. Recuperado el día 3 de junio de 1999 en <http://www.sedesol.gob.mx/PROGRESA/PROGRESA.HTM>
- Sánchez, P. (1999). Impacto del programa de desayunos escolares en el desarrollo general y desempeño escolar de los niños del primer grado de la zona de prioridad I del DIF Yucatán. Reporte de Investigación. México.
- Schiefelbein, E. (1991). El financiamiento de la educación para la democracia en América Latina. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 21 (2) 19-41.
- Schmelkes, S. (1996). La calidad de la educación primaria: el caso de Puebla, México. México: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación/Centro de Estudios Educativos.
- Secretaría de Educación Pública (1994a). Asesoría pedagógica, documento del docente. Dirección de educación primaria. 15-28.
- Secretaría de Educación Pública (1994b). Generalización de la Educación Básica. México: SEP.
- Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (1997). Programa de Desayunos Escolares. Carpeta Informativa. Mérida: DIF Yucatán.
-

Anexo  
Guías de entrevista

Director

1. Nombre
2. Escolaridad
3. Tiempo en el cargo
4. ¿Cuáles son los requisitos de ingreso y permanencia en el albergue?
5. ¿Cuál es el personal que labora en el albergue?
6. ¿Qué actitudes trae el niño de su casa que el albergue trata de corregir?
7. ¿Cómo influye la familia en la conducta y el aprendizaje del niño?
8. ¿Qué actividades realizan los niños en el albergue?
9. ¿Con qué instalaciones cuenta el albergue?
10. ¿Qué considera que le hace falta al albergue?
11. ¿Se cuenta con asistencia médica? ¿Quién la proporciona?
12. ¿Qué opina de la creación de un modelo de escuela en el que se conjunten el albergue y la escuela.

Niños

1. Nombre
2. Edad
3. Grado escolar
4. ¿Hace cuánto tiempo que vives en el albergue?
5. ¿Por qué estás en el albergue?
6. ¿Te gusta estar aquí? ¿Por qué?
7. ¿Qué cosas has aprendido en el albergue que no te enseñaron en tu casa?
8. ¿Qué responsabilidades tienes en el albergue? ¿Qué te parecen?
9. ¿Qué actividades te gustaría hacer y/o aprender además de las que ya realizas?
10. ¿Qué cosas cambiarías en tu albergue? ¿Por qué?
11. Si tienes alguna duda en tus tareas ¿Quién te ayuda a resolverlas?
12. ¿Qué te gustaría ser de grande?
13. ¿Te piensas quedar a vivir aquí en tu comunidad/pueblo?
14. ¿Qué aprendiste en la escuela que no te enseñaron en tu casa?
15. Además de las cosas que tiene tu escuela ¿qué te gustaría que tenga?

Profesores

1. Nombre
2. Escolaridad
3. ¿Cuántos años de servicio tiene y cuántos en esta escuela?
4. ¿Cómo se trasladan de su casa hasta su centro de trabajo? ¿Cómo influye esta situación en la enseñanza?
5. ¿Se siente satisfecho con el trabajo que realiza actualmente? ¿Por qué?
6. ¿Qué aspiraciones tiene para el futuro?
7. ¿Tiene intenciones de cambiarse de escuela? ¿Por qué?
8. Si tuviera la oportunidad de modificar el modelo educativo actual ¿qué le cambiaría?
9. ¿Cómo considera que la escuela contribuye para que el alumno tenga un mejor nivel de vida?
10. ¿A qué cree que se deba que en las escuelas de las comunidades rurales se presenten altos índices de reprobación y deserción?
11. ¿Cómo considera que influye en el desempeño escolar del niño el hecho de que el padre sea alcohólico, reciba maltrato y/o los padres sean analfabetas?
12. ¿Usted como profesor qué tipo de ayuda necesita de los padres de familia?
13. ¿Qué actividades extracurriculares podrían contribuir a un mejor desarrollo del estudiante?
14. ¿Dedica tiempo fuera del horario de clases para asesorías? ¿Por qué?
15. ¿Qué diferencias considera que existen entre una escuela de la zona rural y una de la zona urbana?
16. ¿Qué factores pudieran en un momento dado provocar que no se cumpla al cien por ciento los avances programáticos planeados para el ciclo escolar?
17. ¿Qué opina de las instalaciones de la escuela?
18. ¿Qué instalaciones y/o equipo considera que le hace falta a la escuela?
19. ¿Qué material didáctico utiliza con sus alumnos?
20. ¿Cada cuando se le da mantenimiento a la escuela?
21. ¿Quién aporta los recursos (materiales y económicos) para solventar estos gastos?
22. ¿Cada cuando se reúnen los profesores con el director?
23. ¿Qué asuntos tratan en la reunión?
24. ¿Cada cuando se reúnen los profesores con los padres de familia?
25. ¿Cada cuando el inspector de la zona visita la escuela?
26. ¿Cuál es la tarea del inspector?
27. ¿Qué diferencias observa entre los niños que viven en el albergue y los que no?
28. ¿Qué valores o actitudes tiene?